



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México
México

Sánchez Sánchez, Ernesto
Movilidad acotada y vulnerabilidad laboral en trayectorias laborales de migrantes sinaloenses en Los
Ángeles California (2007-2012)
Ra Ximhai, vol. 10, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 187-211
Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46129579009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



RAXIMHAI ISSN-1665-0441
VOLUMEN 10 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2014

187-211

MOVILIDAD ACOTADA Y VULNERABILIDAD LABORAL
EN TRAYECTORIAS LABORALES
DE MIGRANTES SINALOENSES EN LOS ÁNGELES CALIFORNIA (2007-2012)

MOVILIDAD ACOTADA Y VULNERABILIDAD LABORAL
EN TRAYECTORIAS LABORALES
DE MIGRANTES SINALOENSES EN LOS ÁNGELES CALIFORNIA (2007-2012)

Ernesto Sánchez Sánchez

Resumen

Durante las últimas décadas, la inserción laboral de migrantes oriundos de regiones no tradicionales en Estados Unidos, como Sinaloa, refleja, no solo el cambio en el perfil del trabajador migrante mexicano; urbano, mujer y con mas nivel de escolaridad, sino que se acomoda en trabajos en condiciones de flexibilidad e inseguridad laboral dentro del proceso productivo. Así pues, las trayectorias laborales de trabajadores migrantes oriundos de Sinaloa reflejan condiciones de precariedad y vulnerabilidad debido a las condiciones estructurales de las regiones de origen y destino y a los efectos de las crisis económicas cíclicas, sumándose la dependencia a las redes sociales y familiares que conllevan a un enclaustramiento y escaso margen de movilidad laboral.

Palabras claves: Sinaloa, Migración, Redes sociales, mercados de trabajo

Abstract

During the last decade, the employment of migrants from non-traditional regions in the U.S., such as Sinaloa, reflects not only the change in the profile of mexican migrant workers; urban, women, young and more educational level, but fits in work conditions and job insecurity flexibility in the production process. Thus, the career paths of migrants from Sinaloa workers reflect precarious and vulnerable conditions by the structural conditions of the regions of origin and destination and the effects of cyclical economic crises, adding the dependency on social and family networks that carry to a small margin of confinement and

RECIBIDO: 13 DE SEPTIEMBRE DE 2013 / APROBADO: 2 DE NOVIEMBRE DE 2013

labor mobility.

Key words: Sinaloa, Immigration, social network, labor market

INTRODUCCIÓN

La migración histórica de mexicanos hacia Estados Unidos es un tema que refleja las condiciones socioeconómicas de las regiones de origen y destino. La principal causa que remite al origen y dinamismo de la migración de la fuerza de trabajo de mexicanos es esencialmente la búsqueda por la mejora en las condiciones laborales y de vida. En este proceso la confluencia de mexicanos en determinados estados como California, Texas, Illinois y Arizona ha permitido consolidar algunos mercados de trabajo y nichos laborales, generados y dinamizados por las redes sociales y familiares. Sin embargo, las condiciones de trabajadores mexicanos están marcadas históricamente como mal pagadas, vulnerables, inestables, flexibles, y por ende, sin derechos laborales; para algunos esto recaía en la circularidad del migrante, iba y venía lo que lo hacía un trabajador “inestable”, pero este argumento deja de lado las condiciones históricas y estructurales del lugar de origen y destino, es decir, una necesidad de fuerza de trabajo explotada y precaria, y que a partir de los cambios en los procesos productivos de finales de la década de los setenta, con crisis económicas recurrentes como la de inicios de la década de los ochenta y la de 2008, consolidaron una ampliación del trabajo precarizado del migrante.

El objetivo de este artículo es mostrar parte de los resultados empíricos obtenidos de entrevistas a trabajadores sinaloenses en la construcción, venta de ropa (formal e informal) y lavanderías, realizadas, en su primera fase, de 2007 a 2010 y, posteriormente de diciembre de 2011 a junio de 2012. Las entrevistas realizadas consideraron: el perfil demográfico individual del entrevistado, la movilidad geográfica, ciclos de vida del migrante, relaciones sociales familiares, de amistades y laborales y la trayectoria y movilidad laboral. Independientemente de la riqueza personal que proporciona cada caso, la presentación de parte de las entrevistas tiene como objetivo ubicar y evidenciar la estructura e inserción en un determinado mercado laboral en la que se comparte un escenario de vulnerabilidad y dependencia de relaciones sociales y familiares.

EL BINOMIO REDES SOCIALES E INSERCIÓN LABORAL

Para comprender el papel que juegan los diversos recursos que utiliza la mano de obra en el contexto migratorio consideramos mencionar, de manera específica, los factores que sostienen e impulsan la migración. Estos factores son múltiples y se relacionan con las condiciones estructurales prevalecientes en los países de origen y destino, así como con la extensa red de relaciones sociales que los migrantes consolidan históricamente, por lo que no podemos generalizar y uniformar las relaciones sociales que se van conformando, sino que, además, se deben de ubicar, en el contexto socioeconómico e histórico, la posición que juegan los diversos actores.

Se ha escrito bastante sobre el papel de las redes sociales. Los estudios migratorios arrojan información importante sobre la utilidad de estas relaciones sociales en el proceso migratorio mexicano. A partir del análisis que hacen Massey et al. (1994:728) comprendemos a las redes sociales de migrantes como un conjunto de lazos interpersonales y vínculos familiares, de amistad o comunitarios, que conectan recurrentemente a los migrantes, con experiencia migratoria previa y no migrantes, es decir una interrelación cotidiana entre los lugares de origen y destino y se sostienen gracias a un conjunto de comportamientos y conductas recíprocas sustentadas en la solidaridad y pago de favores. Los lazos creados en estas relaciones pueden, en algún momento, consolidarse y crear relaciones transnacionales.

Estas redes sociales, entonces, se presentan como un intercambio recíproco no sólo de bienes y servicios, sino de información.

“...la información sirve para migrar, encontrar trabajo y vivienda; ayuda laboral en donde el migrante recibe ayuda para aprender un oficio a través de los contactos; servicios como alojamiento y alimentación de los nuevos migrantes por periodos indeterminados; y como dar apoyo moral, basado en la solidaridad” (Lomnitz, 2001, p. 106).

En este sentido, las redes de migrantes son mecanismos que generan solidaridad ayudando interesada o desinteresadamente a los miembros de la red.

Para Jorge Durand (2000) el medio urbano y rural como origen, es directamente proporcional al lugar de destino, es decir, aquí vemos una relación directa entre capital humano y social, por lo que los migrantes provenientes de una región urbana contienen un capital humano que les proporciona la

capacidad y destreza de insertarse en labores urbanas, sin embargo, la importancia de sus redes sociales intervendrá de manera decisiva, más que sus destrezas y conocimientos en los lugares de destino. A su vez, sus relaciones serán proporcionalmente fuertes con relación al desarrollo dentro del proceso migratorio.

Así pues, observamos como intervienen factores que están relacionados con capital humano y capital social, este último mediante las relaciones sociales. No es nuestro objetivo analizar el papel del capital humano *versus* capital social, sin embargo, a partir de un visión de corte sociológico y antropológico se sostiene que, en el contexto migratorio mexicano, el capital social tiene más preponderancia sobre el capital humano¹.

Es decir, se presentan diferentes contextos de expulsión y recepción en donde se establecen diversas condiciones a las que se encuentran los migrantes por su lugar de origen, como el soporte familiar o amistoso. En este sentido, las redes sociales se convierten en un determinante que influye en la inserción laboral y en el ingreso de los migrantes.

RELACIONES SOCIALES Ó EDUCACIÓN; DETERMINANTES PARA LA INSERCIÓN LABORAL

Las causas que explican la segmentación y polarización laboral de comunidades migratorias como la mexicana, además de englobar a la educación, residencia, experiencia y discriminación, están relacionadas con el desarrollo histórico de los grupos migratorios en el proceso de carácter laboral. Esto se puede explicar a través de la maduración en la dinámica migratoria que ha ocasionado que este perfil se vuelva cambiante, y a su vez, estableciendo nuevos patrones de movilidad espacial así como de incorporación laboral. En este panorama, se observa que la extensa red de relaciones sociales construida a través del tiempo genera, por ejemplo, una transnacionalización migratoria. Sin embargo, no es posible encasillar al migrante en una movilidad temporal o definitiva, puesto que se debe de tomar en cuenta la creación de circuitos migratorios sociales por los cuales se intercambian información, ideas y bienes en ambos lados de la frontera (Guarnizo, 1998, p. 144).

¹ Cuando hablamos de capital humano y su relación con el proceso migratorio nos referimos de manera específica no sólo las cuestiones salariales como lo manifiesta la visión economicista, sino a las diferentes manifestaciones que abarca dicho capital, tales como el grado de manejo de un segundo idioma, experiencia laboral, así como el aprendizaje o reclutamiento en determinado trabajo en la región de destino.

Portes y Sensenbrenner (1993) planteaban que es posible identificar diversas formas de capital social debido a factores tales como la interiorización de valores, la reciprocidad, la solidaridad colectiva, que obliga a remitirse a una conciencia de clase o de comunidad y a una confianza, siendo esta última vulnerable a las acciones de los participantes de la red (Pizzorno, 2003). En esta tesitura, para Portes (2001), en el análisis sobre inserción laboral y más allá de redes y educación, se deben de incluir categorías y conceptos como la identidad, la interrelación y participación de los grupos migratorios con un perfil étnico diferenciado. Para este autor hay consecuencias positivas hacia los individuos pertenecientes a un grupo migratorio, así como contactar, directa o indirectamente, a otros individuos o grupos que se estén estrechamente relacionados con objetivos comunes. Evidentemente esto no solo lleva a interrelacionar distintas redes, sino a conformar un capital social que garantiza permanencia y desarrollo, por ejemplo, en un mercado laboral migratorio específico.

A través de la investigación de campo, realizada a fuerza de trabajo migrante sinaloense, percibimos que efectivamente, la relación entre familias- redes sociales- mercado laboral, se desarrolla de manera cotidiana, sin embargo, nos inscribimos dentro de nuevas aproximaciones para el análisis de los mercados de trabajo, por lo que el eje central se enfoca en torno a proceso sociales en donde actores con diverso perfil conforman nichos y mercados laborales, por lo que se toman en cuenta elementos individuales o colectivos, que generan, reproducen y transforman las reglas, normas y prácticas que se presentan en los mercados laborales migratorios (Herrera, 2005).

SINALOA Y SU MIGRACIÓN LABORAL

Advertimos que la migración sinaloense no se considera como una migración tradicional, aunque los flujos de migrantes sinaloenses hacia Estados Unidos han tenido una presencia histórica. Con base al trabajo de campo, limitamos temporalmente (2007-2012) el caso de los trabajadores migrantes sinaloenses, y lo englobamos a partir de masividad gestada en las últimas décadas del siglo XX, sin embargo, es pertinente recordar que la presencia de migrantes del noroeste de México se presentó desde dos siglos atrás. Castillo y Ríos (1989) describieron los vínculos históricos y culturales entre Sinaloa, Sonora y Durango con la Alta California durante los siglos XVIII y XIX

y que continuaron a pesar de que este territorio pasó a ser parte de la Unión Americana. De manera más puntual, Antonio Nakayama (1980) señala que los colonos sinaloenses jugaron un papel esencial en la historia de la migración mexicana ya que los migrantes sinaloenses colonizaron la Alta California y asimismo, junto con migrantes sonorenses, fundaron Nuestra Señora de Los Ángeles de Pociúncula, conocida ahora como Los Ángeles, California. Estos pobladores eran originarios, en su mayoría, de Culiacán, El Fuerte, El Rosario, Mazatlán y Cosalá.

Para el caso de Sinaloa, ubicada dentro de la región fronteriza de la migración (Durand y Massey, 2003) observamos que desarrolla una migración que se ha presentado durante los últimos 40 años con altas y bajas, a diferencia de la región tradicional, con estados como Jalisco, Michoacán, Guanajuato y San Luis Potosí que llevan más 100 años migrando y la de reciente migración con 20 años dentro del proceso migratorio mexicano. Asimismo, este estado del noroeste de México, se caracteriza por ser también un lugar de atracción de migrantes, especialmente jornaleros agrícolas de Oaxaca y Guerrero destinados a trabajar en los valles de Ahome, Mazatlán, Culiacán y Salvador Alvarado. Por otro lado, los municipios expulsores de migrantes sinaloenses son: Badiraguato, Concordia, Cósala, Choix, Rosario y San Ignacio.

Este antecedente sirve para situar el desarrollo de las redes rurales que consolidaron los migrantes y que siguen teniendo un papel preponderante en el proceso migratorio. En efecto, el hecho de que el éxito de las redes sociales esté en función de la fortaleza y consolidación de estas redes, nos lleva a entender que los flujos migratorios con mayor antigüedad se desempeñan de manera positiva, o menos conflictiva, en los lugares de destino, en la que a través del tiempo algunos grupos mejoran su estatus migratorio y laboral (Durand y Massey 2003; Herrera, 2007).

Con respecto a la migración contemporánea, es a partir de la década de los noventa cuando se presenta en el estado, principalmente en comunidades periurbanas y urbanas, una intensa movilidad de fuerza laboral migrante hacia la Unión Americana.

Así pues, a partir de los resultados que arrojaron las entrevistas a los migrantes sinaloenses pudimos ver que el capital humano no tiene un papel decisivo o necesario para la inserción laboral. No tratamos de afirmar que esto no importe de manera definitoria como un elemento de mejora en la especialización e inserción laboral, sino que detectamos que son las relaciones, familiares o de amistad, las que van a determinar la ubicación en los distintos

trabajos que los migrantes culiacanenses realizan.

Ibarra (2005) detectó mediante la utilización matrículas consulares del 2003, que las principales ciudades con mayor concentración sinaloense son Los Ángeles con una población de 24,459 (28.1%), Long Beach 3,849 (4.8%), South Gate 3,828 (4.8%), Compton 3,050 (3.8%), Huntington Park 2,861 (3.5%) y Paramount 2,777 (3.5%). Esta concentración residencial en los lugares de destino se reconfiguran constantemente, esto quiere decir que las posibilidades de movilidad residencial y laboral están latentes para estos actores migratorios.

Asimismo, las estimaciones realizadas por Ibarra (2004, 2005) señalan que la cantidad de sinaloenses en la región de Los Ángeles, como principal lugar de atracción de migrantes, está conformada por personas provenientes de municipios de Culiacán, Mazatlán, Mocorito, Guasave y Ahome. En las investigaciones de Montoya, García y Valenzuela (2008) sobre la nueva dinámica migratoria sinaloense, encuentran un nuevo destino de migración sinaloense; Phoenix, Arizona. Entre la información más sobresaliente destacan que los municipios sinaloenses que expulsan en mayor medida migrantes hacia Phoenix son la capital del estado, Culiacán, que ocupa el primer lugar con 28.8%, le sigue el municipio de Guasave con 14.4% y Ahome y Sinaloa de Leyva con 11.9% y 10.9% respectivamente. Esta migración reciente, que se originó en la década del 2000, es urbana, pero con redes sociales rurales, y otra característica relevante es Mazatlán, municipio turístico con mayor densidad poblacional, el cual no figura entre los principales expulsores de migrantes hacia Phoenix y sí hacia California, su participación se limita a 2.9% seguido de Choix con 5.9%.

Asimismo, algunos investigadores analizan la naturaleza del éxodo migrante y la formación de redes sociales rurales, y la continuidad de patrones arraigados a la cultura migrante en Sinaloa, en la cual ahora los principales municipios urbanos aparecen en la dinámica migratoria sinaloense. Para Lizárraga (2005) y para Sánchez (2010), la apropiación de algunos nichos laborales son causa de una importante masividad de fuerza laboral, que inicialmente era rural y destinada al trabajo agrícola, por lo cual la migración sinaloense se convirtió en una estrategia de sobrevivencia que contribuye al desarrollo de algunas comunidades transnacionales y ha diversificado las actividades labores dentro de sectores económicos de los lugares de destino.

En este mosaico plural, en donde interviene migrantes sinaloenses con diferentes perfiles sociodemográficos, percibimos variables o factores económicos, culturales, tradicionales, políticos, sociales que contribuyen a

establecer una red dinámica que permite insertarse en actividades laborales, pero también puede prolongar su inserción con base a su dependencia en las redes sociales, es decir, se recrean espacios laborales en la cual el migrante acota su inserción para otras actividades, por lo que su discontinuidad laboral, la obtención de otro empleo, se reflejará dentro de un círculo en que estén inmersas sus relaciones familiares y de amistad.

CAMBIOS EN LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS EN CALIFORNIA E IMPACTO LABORAL EN MIGRANTES

Las condiciones estructurales, así como los cambios en los modelos productivos intervienen en las situaciones de vulnerabilidad del trabajador migrante. Vemos, por ejemplo, que en los servicios de limpieza, mantenimiento o manufactura en California se estableció un proceso, a partir de la década de los ochenta, de reestructuración cuyo principal objetivo es abaratar los costos laborales. Esto generó un reemplazo de trabajadores sindicalizados, estables y relativamente bien remunerados por trabajadores mexicanos migrantes, entre ellos los sinaloenses, esencialmente indocumentados no sindicalizados y con salarios mínimos (Zolniski, 1998). Indudablemente, estos migrantes se adaptaron a las nuevas condiciones que creó la reestructuración de la economía regional californiana, especialmente en el sur-centro, y que afectó la oferta y demanda de fuerza de trabajo migrante llevando al *surgimiento de una estructura ocupacional en forma de reloj de arena que ofrece gran cantidad de empleos solamente para quienes tienen o muy alta o muy baja calificación* (Alarcón, 2003, p.12).

El funcionamiento de estos tipos de mercados de trabajo, constituido por trabajadores precarios en su mayoría migrantes, reestructuró la economía de las ciudades globales como Los Ángeles, California mostrando una expresión de un paisaje ecléctico laboral donde confluyen actores con un perfil socioeconómico diverso. En esta tesitura de producción y migración Ivan Ligth, Kim y Hum (2002, p.130), desde la perspectiva del mercado laboral, sostienen que las redes son el motor primario de la migración. Estos autores usan el concepto de *"inmigración excedente"* y señalan que las redes sociales migratorias no están necesariamente determinadas por la demanda de fuerza de trabajo, sino que se pueden crear al incentivar el proceso migratorio independientemente de la demanda de mano de obra, es decir por la reunificación familiar y por la cultura

de la migración. Asimismo, señalan que puede llegar el momento en que el incremento de trabajadores impulsado por las redes saturan los mercados de trabajo, llevando al autoempleo y percibiendo ingresos bajos ubicados esencialmente en el sector informal, es decir, hay una migración excedente; una llegada masiva de migrantes, alentados por las redes que saturan un determinado nicho laboral, esto independientemente del nivel educativo capital humano que posean los trabajadores migrantes. Es pertinente señalar que el trabajo excedente, como muestra de una saturación de las redes, se utiliza por los capitales locales y externos para sacar provecho de las ventajas competitivas de localización en las metrópolis globales, como el acceso a los mercados de tecnología de punta y servicios financieros, a la par de otro tipo de mercados laborales en donde se inscribe una mano de obra inmigrante barata con bajo capital humano y alto capital social². Esto lo menciona Saskia Sassen (1991) en sus análisis sobre las condiciones laborales que se presentan en las *global-city-regions* emergidas en la era global. Para esta autora en la dinámica de las ciudades globales, como principales dinamizadoras de los flujos migratorios laborales, el uso de trabajadores inmigrantes utilizados como mano de obra intensiva y flexible abarata los costos laborales de las principales industrias del sector formal e informal, como la confección, la construcción³ y el calzado. En este escenario aparece lo que denomina *subeconomía de barrio*, que son un conjunto de actividades destinadas a satisfacer la demanda de bienes y servicios de los trabajadores migrantes como la preparación de comida, servicios de limpieza, confección de ropa y otros negocios de empresas informales.

SINALOENSES EN CALIFORNIA.

SUBEMPLEO Y PRECARIEDAD, UN ESCENARIO COTIDIANO

Cuando analizamos la relación entre migraciones y mercado laboral no podemos limitar a estudiar el movimiento simplemente entre lugares de

² Los factores tecnológicos, que repercuten en los procesos de producción, están relacionados de manera directa con la propuesta de Zúñiga y Hernández (2005) al considerar este elemento como coadyuvante de las redes en el proceso laboral migratorio.

³ Es importante que señalemos, a manera de ejemplos los casos de entrevistados ubicados en el sector de la construcción ya que fue de los sectores más castigados por la crisis financiera a la par de la industria manufacturera y empresas proveedoras de servicios a industrias. desde el inicio de la crisis en Estados el sector de la construcción perdió poco más de 66. mil empleos, por su parte, la industria manufacturera perdió cerca de 90 mil empleos y en la construcción la cifra fue de 49 mil (BLS, 2008 citado por Alarcón et.al, 2009)

origen y destino, ya que en esta complejidad interviene elementos políticos, los derechos de nacionalidad, como sociales, y sobre todo, en el caso de México y Estados Unidos, las relaciones que se establecen entre personas que forman parte de colectividades heterogéneas. Así pues, el proceso migratorio y la cuestión laboral no se limitan al proceso del tránsito, arribo e inserción, sino que todas las fases por las que atraviesa el migrante, a través de los circuitos migratorios, puede marcar toda su trayectoria laboral (Recio, Banylus, Cano, Miguez, 2006).

Para Alarcón et. al (2009) y Levine (2004) los sectores económicos más importantes en los que laboran los mexicanos migrantes en su mayoría son: servicios personales, construcción, manufactura y comercio y las principales ocupaciones de los migrantes mexicanos, independientemente de su estatus migratorio, son la construcción; obreros de la manufactura; trabajadores de servicios en preparación de alimentos y ocupaciones relacionadas; y trabajadores de servicios en mantenimiento y limpieza.

En estos sectores, se inscribe lo que señalan Pérez y Mora (2004, p. 46) dentro de las desigualdades estructurales dinámicas que afectan el ámbito laboral; la fragmentación, la individualización y la exclusión, es decir, hay escasas posibilidades, debido a la segmentación que haga posible algunos acuerdos en materia laboral como lo hubo anteriormente, esto va de la mano con la proliferación de dinámicas de individualización como elementos propios de la precariedad salarial cuando la flexibilidad laboral ante la ausencia de una reivindicación sindical, potencializa la decisión de migrar, esto a su vez, lleva a la exclusión, resignación y la aceptación de las condiciones laborales y del orden social (Pérez y Mora, 2004, p. 47).

Asimismo, observamos la ruptura ocupacional, atenuada por las redes sociales, de la fuerza de trabajo migrante, como el caso de migrantes originarios de Sinaloa, en donde se insertan en trabajos que no son propios de ellos, es decir, los pertenecientes a ejidos o sindicaturas⁴ que en la comunidad destino desempeñan labores de tipo rural-campesino se insertan en trabajos de limpieza, venta, construcción y mantenimiento. Esto permite apreciar lo que ya señalaba Herrera (2005) al afirmar que en este proceso de trayectorias ocupacionales observamos una acumulación de conocimientos, destrezas y habilidades que se suman a las ya adquiridas en los lugares de origen.

La polarización en los mercados de trabajo empezó de manera notoria

⁴ Ejido es la proporción de tierras, bosques o aguas que el gobierno entrega a un núcleo de población rural para su explotación. La Sindicatura es un órgano conciliador de la administración pública municipal cuyas facultades y obligaciones son atender los problemas entre vecinos del municipio (INEGI, 2005, 2010).

al iniciar los cambios en algunos sectores productivos y se profundizó con las crisis económicas que afectaron nichos laborales tradicionales de trabajadores sinaloenses como la industria de la construcción y servicios, es decir, vemos que estas condiciones, partieron a partir de los cambios en los modelos productivos, que reubicaron esta fuerza de trabajo en la industria ligera y servicios personales, y posteriormente con las crisis económicas se consolidaron en el autoempleo "*marginal*" en condiciones laborales precarias y vulnerables.

Por ello, para algunos trabajadores, el desempleo tiene una doble consecuencia, por un lado erosiona el capital social, en concreto las redes de acceso al mercado de trabajo, y asimismo, está ligado a la identidad, en el sentido de que el trabajo es reconocido socialmente mediante las remuneraciones, por lo que el desempleo supone el predominio de la ruptura sobre la continuidad en el caso de los trabajadores que pierden su empleo (Pérez y Mora, 2004: 44).

Con los testimonios que presentaremos más adelante, observaremos como en el mercado laboral entran en juego dos de los mecanismos básicos causales de la desigualdad, la explotación y el acaparamiento de oportunidades (Pérez y Mora, 2004, p. 39). El primero está relacionado con el salario y en cuanto al acaparamiento de oportunidades está intrínsecamente relacionado con el autoempleo, y es aquí donde las redes suelen ser fundamentales en actividades de emprender y en el control de nichos de mercado.

En el cuadro 1 se observa el perfil demográfico y laboral de algunos migrantes oriundos de Sinaloa radicados en California, advertimos que este cuadro no es representativo, sin embargo, se enmarca dentro de la categoría de migrantes trabajadores sinaloenses, y como grupo ocupacional, permite analizar y comprender las trayectorias laborales en las que están inmersos partiendo de su condición laboral y migratoria. Primeramente, los motivos por los que migraron son por cuestiones laborales, en su mayoría son indocumentados, sus niveles de escolaridad son en promedio de 9 años (47% con secundaria, 23% con preparatoria y universidad respectivamente), asimismo, observamos parte de la trayectoria de los migrantes entrevistados en la cual, más que una continuidad hay una segmentación y una discontinuidad en las actividades que venían desempeñando. En este tenor, las recesiones y crisis económicas fomentaron y consolidaron la flexibilidad en el empleo y reducción del costo laboral. Ante ello, indudablemente, las relaciones sociales coadyuvan al migrante a reingresar a determinadas actividades laborales, como es el caso de la industria de la construcción.

Lo anterior concuerda con los estudios de Ibarra (2005), Lizárraga (2005),

Valenzuela (2005) y Sánchez (2010) en la cual la ubicación en los mercados laborales, de la mayoría de los migrantes sinaloenses, es de baja calificación y preparación, en general tienen nueve o diez grados de escolaridad y laboran como obreros semi-calificados, subempleados de comercios y servicios, y trabajadores domésticos o autoempleados, evidentemente, esto deriva en un ingreso bajo, y un nulo ascenso laboral.

Cuadro 1. Perfil de migrantes sinaloenses entrevistados en California (2007-12)

Motivo por que migró a E.U	Primer trabajo E.U.	Trabajo en 2007-2009	Trabajo en 2011-2012	Estatus Legal	Nivel escolaridad	Uso de redes para inserción laboral
Trabajo	Venta en autoservicio	Boutique	Venta de ropa a domicilio	Indocumentada	Secundaria	Si
Reunificación familiar	Limpieza	Boutique	boutique	Indocumentada	Secundaria	Si
Reunificación familiar	Restaurante	Lavandería	Lavandería	Indocumentada	Licenciatura	Si
Trabajo	Jardinería	Construcción	Mantenimiento a casas	Indocumentado	Secundaria	Si
Trabajo	Panadería	Construcción	Jardinería	Indocumentado	Preparatoria	Si
Trabajo	Babby sitter	Lavandería	Estética	Indocumentado	N/C	Si
Trabajo	Restaurante	Construcción	Limpieza	Residente	Licenciatura	Si
Trabajo	Limpieza	Construcción	Construcción	Indocumentado	Preparatoria	Si
Trabajo	Pizca de uva	Construcción	Construcción	Indocumentado	Secundaria	Si
Trabajo	Jardinería	construcción	Fábrica	Indocumentada	Secundaria	Si
Estudiar	Venta (autoempleo)	Restaurante	Restaurante	Visa turista (indocumentado para trabajar)	Preparatoria	Si
Trabajo	Limpieza	Lavandería	Lavandería	Residente	Secundaria	Si
Trabajo	Pizca de uva	Construcción	Mantenimiento a casas	Indocumentada	Licenciatura	Si

Fuente: Información partir de las entrevistas a migrantes culiacanenses (2007-2010) y entrevista a migrantes sinaloenses en California (2011-2012).

Observamos que en este escenario laboral migratorio se presentan desigualdades laborales en un doble nivel; una heterogeneidad del mercado de trabajo de manera formal/informal en la cual a pesar de ser por, ejemplo, formal, el tipo de empleo es asalariado e insuficiente conformando un excedente laboral de naturaleza estructural en la que para obtener la condiciones mínimas de subsistencia se autogeneró el empleo inmerso en el sector informal (Pérez y Mora, 2004).

Con respecto a la inserción laboral de los migrantes por medio de las redes sociales, durante la búsqueda no llega a obtener el empleo "*óptimo*" para él, es decir, sólo obtiene el empleo "*posible*", esto es, aquél que está accesible a las redes sociales de las cuales él participa; el empleo que se consigue por medio de los contactos familiares, amigos y de paisanos. Esto lo lleva a otro escenario de enclaustramiento por las mismas redes limita el desdoblamiento de otras actividades laborales debido a las mismas limitantes de las redes sociales.

Al analizar los diversos tipos de empleos en que están insertos los migrantes se advierte que la diversificación en las actividades que han desempeñado en su trayectoria laboral generó una estratificación entre esta población migrante. Esta estratificación refleja el papel preponderante de las relaciones sociales al insertar de manera satisfactoria a los migrantes y, una vez posicionada y capacitada, emprenden un nuevo proceso laboral autoempleándose, informando o proporcionando empleo a trabajadores que se encuentren dentro de esa red social. Asimismo, en parte de esta trayectoria laboral se aprende a utilizar contactos familiares y amistosos, *lo cuales se convierten en capital social con una inversión de tiempo y recursos, y que lleva ampliar y diversificar las redes sociales* (Herrera, 2005, p.138). El mercado de trabajo es dinámico y expresa trayectorias laborales que pueden ser sinónimo de movilidad social, redefiniéndose así las desigualdades. Así pues, en este mercado de trabajo se acoplan desigualdades laborales como otras tales como las de género, edad, etnia, y se refuerzan los mecanismos de reproducción de desigualdades (Tilly, 199 citado por Pérez y Mora, 2004, p.39).

Observamos, pues, que el origen del migrante ya no determina el destino laboral que le es propio; los migrantes del campo no se insertaran necesariamente en actividades rurales y los de la urbanidad se insertan en diferentes actividades laborales propias de una ciudad, y en su mayoría, ajenas a formación o capacitación que obtuvieron en los lugares de origen. Sin embargo, con el tiempo los migrantes sinaloenses que se establecen en la Unión Americana participan en un conjunto heterogéneo de mercados

laborales. Es decir, su inserción laboral cubre los tres sectores económicos, sobrepasando el nicho exclusivo agrícola, sin embargo, la precariedad y vulnerabilidad de esta fuerza de trabajo sigue siendo notoria en las diversas actividades realizadas. A pesar de esa diversificación de mano de obra en los tres sectores económicos, el perfil laboral sigue siendo el mismo; mexicanos no calificados e insertos en el mercados formales/informales con estratos inferiores dentro de la estructura ocupacional y salarial; su nivel educacional es bajo, no sólo en comparación de los trabajadores estadounidenses, sino también al de otros migrantes que tienen un importante flujo migratorio como, chinos, filipinos, cubanos y puertorriqueños. Sin embargo, es un hecho que los ingresos recibidos son superiores a los salarios de los lugares de origen, de ahí que no importen las precariedades laborales y la posible perpetuación de la situación laboral y continuar realizando este tipo de trabajo o el autoempleo en el cual se reforzará su inestabilidad laboral.

Entre los testimonios de trabajadores sinaloenses recuperamos estas condiciones de vulnerabilidad laboral:

...Mi primer trabajo fue en Riverside en el año de 2002 cuidando a personas de la tercera edad; mi prima me lo consiguió, ganaba casi 8 dólares la hora, no era un trabajo difícil, era un poco de limpiar la casa, y cuidar que nada le pasará al señor, dure como dos años y estuve sin trabajo como tres meses, del 2005 a 2009 trabajaba en una tienda de ropa en Huntington Park, después otra vez quedé desempleada, dos meses estuve trabajando de baby sitter los fines de semana, estuve a punto de regresarse a Sinaloa, y mejor me puse a vender ropa a domicilio pero no ganaba nada y luego no me pagaban, estuve trabajando en 2010 en un restaurante de mariscos, allí hacía de todo barrer, limpiar mesas, servir, se ganaba muy poco casi 7.50 la hora, de 7 a 3 de la tarde, trabajaba todos los días. Desde 2011, gracias a mi hermana, entré de nuevo a una tienda de ropa sobre la avenida Pacífic en Huntington Park ...estoy igual que cuando llegué.

Otro migrante originario de Culiacán nos menciona esta situación de discontinuidad laboral y uso de redes sociales;

...en los noventa llegué a California, estudié derecho en la Universidad pero nunca ejercí, allá (Sinaloa) no hay trabajo. Desde que llegué he vivido en San Diego, Los Ángeles y el Valle de San Fernando. Mi primer trabajo fue de mesero y después en la limpieza de hoteles. Mi primo me metió en el 2000 a trabajar en el mantenimiento de casa, después allí aprendí a trabajar trozas, y ya trabajaba como albañil en la construcción pero desde el 2009 ya no hubo trabajo, según por la crisis, más de dos meses estuve desempleado, después trabajé con un señor que me invitaba a pintar casas, pero era

informal, el me pagaba en cash y luego me hablaba que no fuera, que no había trabajo y así estuve como medio año, me puse a vender playeras y mochilas en el centro de Los Ángeles, por la placita Olvera, y así me la llevaba... ya me iba a regresar a Culiacán, pero a mediados de 2011 entré a una fábrica de bolsas y cajas(mi tío me consiguió), y pues la verdad no pagan muy bien, y luego, pues, uno no tiene papeles...hasta ahora estoy aguantando porque comparto gastos en la casa con unos camaradas (también de Sinaloa) pero dicen que estaría mejor en México.

En el caso de otra trabajadora oriunda de la sierra de Sinaloa encontramos una situación de ruptura en su trayectoria laboral que genera una movilidad acotada como migrante:

...siempre trabajé en marketas (tiendas de autoservicio), de mesera y cocinera en restaurantes, limpiando casas, de babysitter, en 2009 mi hermana me invitó a Bakersfield, California, ella me consiguió trabajo un lavandería industrial, le dan a uno un curso en español de lo que hay que hacer, lavado, secado y planchado, no se ocupa estudiar inglés. Mi situación mejoró porque desde 2010 mi esposo me ayudó con la residencia, y pues ya formas parte de la unión (sindicato), negocias más vacaciones, tiempo extras, esa es la ventaja que me ha ayudado, pero no puedo hablar de una super mejora en mi salario, de 9.45 dólares por hora me subió a 12.50. El único beneficio es que, a diferencia de otros trabajadores, no me ando escondiendo de la migra.

En 2011 se volvió a entrevistar y señala que a su hermana la deportaron;

...la echaron a Tijuana, allá vive con una tía, pero estamos juntando dinero para que el coyote la vuelva a pasar, ya se le dijo que está difícil la situación pero no pierde la esperanza de agarra algo, ella estudió corte y confección pero aquí aunque sea de babysitter le conseguimos.

En 2012 nos señaló que a fin de año la empresa en la que trabaja se mudará a Fresno, California:

...supuestamente por ser residente no tendré que batallar para conseguir otro empleo, pero hasta ahora no sé donde podré trabajar....mi esposo trabajaba en la construcción y medio año estuvo sin trabajo, hasta se quería ir a cortar uva.

El panorama es igual para otro migrante en la cual sus relaciones lo ubicaron en distintas actividades laborales;

...en 2004 llegué para aprender el idioma, vine a tomar cursos de inglés y mi hermano era co-dueño de un restaurante de marisco, y pues para ganar un dinero me metieron atender cosas administrativas, esa es la ventaja que me dio saber bien inglés.

En noviembre de 2011 se le preguntó sobre su situación laboral actual:

...La verdad está muy difícil, no hallo que hacer, no alcanza lo que se gana, ahora trabajo en la construcción y llevo dos semana que no me hablan, aquí te descansan y es como estar desempleado, aparte no tengo papeles, igual y hasta me regreso a Sinaloa, da lo mismo.

La trayectoria laboral de otro migrante oriundo de Culiacán abarca todos los sectores económicos, lo que refleja una discontinuidad en su historia laboral;

... trabajar en el campo es lo más matado y no ganas mucho dinero, por más que te esfuerces, aparte si uno es indocumentado pues está peor, me consiguieron un trabajo en una compañía de limpieza en el centro de Los Ángeles, después en un restaurante, después mi hermano me contactó con su cuñado y entré a trabajar en la construcción; reparación y trozas (marcos de madera para estructuras de casa), ya llevó varios años(2010-2012), hasta ahorita es el trabajo más estable que tengo, aunque a veces nos descansan o no hay trabajo. Supuestamente debería ganar más por saber el oficio como albañil, pero no es cierto, lo que si he visto es que hay un varios paisanos con papeles y están igual que yo, se supone que les debería ir mejor.

Para el caso de las vendedoras de ropa, observamos como las grandes brechas entre las oportunidades económicas de hombres y mujeres migrantes muestran para las mujeres una tasa de empleo e ingresos inferiores que se reproducen cotidianamente (Hondagneu-Sotelo, 1994). Estas brechas no se explican por una carencia de capital humano, puesto que algunas mujeres migrantes llegan con un capital humano ligeramente mayor que el de los hombres nacidos en el mismo país. Sin embargo, estas brechas de género se establecen con base al trato diferencial de las mujeres migrantes *en la cual se sufre una doble discriminación, tanto por ser migrantes como por ser mujeres, existiendo una segregación en ocupaciones que concentran tasas altas de mujeres e inmigrantes y donde los rendimientos económicos del capital humano son inferiores a los de otras ocupaciones.* (Gammage y Schmitt, 2004, p.8).⁵

Diversas investigaciones arrojan el perfil heterogéneo de la migración femenina el cual ahora, lleva a cabo una experiencia y movilidad laboral y

ya no sólo se debe, su migración, a la reunificación familiar, es decir, se puede hablar de una migración laboral independiente. Entre los testimonios encontramos que las mujeres emprenden actividades laborales y aumentan, de manera ínfima, los niveles de ingreso de la familia. De manera general, el status migratorio de la migración femenina mexicana no se diferencia en gran medida de la migración masculina, ya que 90% de mujeres migrantes que se entrevistaron se reportan como indocumentada, evidentemente esto repercute en los nicho laborales desfavorecidos en las cuales están insertas. Así pues, el crecimiento en la participación de mano de obra femenina empieza recrear un paisaje migratorio más plural y diverso de la migración sinaloense pero reproduciendo las mismas condiciones laborales desfavorables.

Ahora bien, si seguimos en la línea en que la migración mexicana se configura con base en un perfil con bajo capital humano y un alto capital social, vemos entonces que migrantes mexicanos, entre ellos los sinaloenses, conforman un extenso grupo de trabajadores manuales no calificados, con una migración temporal en la que se trabaja en las posiciones más bajas y con los salarios peor pagados en el mercado laboral estadounidense, es decir, parte de un perfil y patrón tradicional. Otro escenario se presenta con la llegada de migrantes en puestos laborales que anteriormente estaba ocupados por otros migrantes o por trabajadores nativos, lo que ha generado un debate sobre el desplazo, exclusión y desvalorización en determinados mercados laborales.

Así pues, comprobamos como una serie de lazos migratorios familiares parecen decisivos en la inserción laboral. Además, sus relaciones son diversas, en algunos casos son familiares directos y en otras situaciones la familia extensa es la que posibilita obtener algún empleo. Observamos, además, como en las trayectorias laborales de algunos migrantes sinaloenses, su inserción engloba actividades propias de la agricultura, la industria y los servicios. En el caso del autoempleo como niñera o en la venta de ropa, así como los trabajos eventuales observamos cómo estos trabajos no responde a una serie de capacidades que se poseía desde los lugares de origen, o de habilidades aprendidas en su trayectoria laboral migratoria, lo que observamos es que su inserción, aunado al apoyo de sus redes, se facilita por el bajo capital humano que requieren los trabajos en los cuales están insertos. Estos trabajos exigen una preparación básica y elemental, de allí su condición de flexibilidad, vulnerabilidad y precariedad.

Otros casos nos resultan interesantes ya que nos muestra el enclaustramiento y la ubicación selectiva de algunos miembros de la red;

⁵ La discriminación opera a través de la inserción laboral y las segregaciones ocupacionales, principalmente respaldadas en representaciones sobre capacidades o diferencias entre hombre y mujer, siendo aceptadas como naturales.

...los parientes de mi esposos ya tienen papeles, son legales, algunos hasta se han asociado para poner restaurantes, por eso yo no batallé para conseguir trabajo, como mesera, limpieza, pero era muy cansado, y no pagaban bien, en lo bueno era estar en la cocina que es lo que mejor paga pero esos ya están apartados, pues yo creo que para la familia más directa.

Un trabajador de la construcción nos confiesa;

Pues si me ayudaron unos parientes para encontrar trabajo, pero siempre como que dan preferencia a familiares más cercanos, pero no me quejo, les doy gracias.

Es necesario retomar postura de Granovetter (1973) sobre los lazos débiles, y el predominio de los lazos fuertes, que llegan a delimitar canales de inserción a diversos trabajos disponibles o en su caso a “enclaustrar” las actividades de los migrantes sinaloenses. Esto ya lo han señalado en sus correspondientes investigaciones Moctezuma (2001) y Herrera (2007), al mostrar que las redes sociales son capaces de reducir costos y riesgos, pero también llegan a convertirse en frenos a la movilidad social, delimitando las acciones y campos de operación, puesto que hay una dependencia de sus relaciones, dejando a un lado sus habilidades.

Una migrante de Culiacán señala, de igual forma, las discontinuidades en sus trayectorias laborales y su movilidad acotada:

...en Sinaloa estudié para secretaria ejecutiva, como trabajadora migrante he sido babby sitter, costurera, vendedora, durante tres años trabajé en unas nails (estética) sé cortar el cabello, peinado profesional, tomé una capacitación en Monterey Park, California, he estudiado inglés, pero trabajo en una tienda vendiendo ropa, es lo único que he conseguido por ayuda de mis tíos. Yo estude ingeniería química en la Universidad. En 1999, me acomodaron en un empaque de naranja en Tulare, California, después fui jardinero, seguridad en un bar, valet parking... tengo 3 años en la construcción.

En 2011 cuando se le volvió a entrevistar respondió que:

...la migra me echó para Tijuana, tarde en volver a pasar como tres meses, mi primo me dio un taxi para trabajar en Tijuana, después mi hermano me ayudó otra vez a pasar, y me consiguió trabajo de limpieza en una tienda de deportes y en la tarde en un restaurante repartiendo Pizza, pero después mi primo me jaló de nuevo a la construcción, pero está muy difícil la situación, no hay trabajo, trabajo una semana y la otra no, en cualquier momento me devuelvo a Tijuana.

Así pues, si nos remitimos a la concentración laboral de trabajadores sinaloenses observamos como las redes juegan un papel central, pero también configuran una dinámica de discontinuidades en la trayectoria laboral, que delimita o enclaustra al trabajador dentro de los mercados laborales. Además, se presenta una dependencia de sus relaciones para la inserción laboral ya que se ubican *donde se consigue, no donde se quiere o se puede hacer*.

Observamos una crisis del empleo formal y seguro a través, no solo con la pérdida del empleo sino de la inserción continua en trabajos precarios y sin ninguna seguridad laboral.

Corroboramos lo que Valenzuela (2005 p.68) señalaba para el caso de migrantes sinaloenses; “*las eficientes redes migratorias establecidas por el flujo continuo y las extensas comunidades co-étnicas han permitido vías alternativas de incorporación económica mediante economías étnicas expresadas por el grupo de autoempleados dedicados a una actividad económica (restaurantes) y sus empleados étnicos*”. Asimismo, este mismo autor observa que los migrantes sinaloenses desarrollan actividades poco alentadoras para mejorar su situación de migrantes puesto que la remuneración y su capital humano no garantizan un ascenso socioeconómico.

Con base a Mora Salas (2010) en este escenario se presentan las dimensiones propias de una precarización; desregulación laboral, es decir, las modalidades de contratación y requisitos de despido son injustificadas, discrecionales sin ninguna garantía legal; la reestructuración productiva y flexibilización laboral refleja un margen mínimo o inexistente de negociación y defensa por parte de organizaciones gremiales o sindicales, esto acentuado por su estatus de indocumentados. Pudiéramos señalar que estos espacios son también de riesgo laboral, en el sentido de persecución, discriminación, pérdida del trabajo, deportación. Esta forma de exclusión genera, con el apoyo de las redes, *dinámicas de reproducción enclaustrando parte de la fuerza de trabajo (desempleados estructurales y autoempleados en una economía de la pobreza) y condenándola a situaciones de marginalidad y de funcionalidad respecto del modelo acumulativo vigente* (Pérez y Mora, 2004, p. 47).

Los cambios sustantivos en los mercados de trabajo se reflejan a través de crisis económicas y cambios en las formas de producción, originando consecuencias con tendencias laborales excluyentes y de riesgos de continuación manifestadas a través del declive del empleo, precarización salarial, desempleo de carácter estructural, migración laboral internacional y persistencia de economía de la pobreza (Pérez y Mora, 2004, p. 42).

Para finalizar, creemos que es necesario retomar lo que menciona Herrera (2005) en cuanto a que ya nadie pone en discusión la pertinencia en el uso del análisis de las redes sociales para la comprensión de los procesos migratorios, lo que ahora se discute, y que en este artículo quiere sumarse, son los análisis a partir de la nueva dinámica de las redes sociales en la migración y las condiciones críticas que se gestan en desarrollo del sistema capitalista con crisis económicas recurrentes. Así pues, en nuestro trabajo de campo, fue necesario recurrir al análisis de ambos patrones; rural-urbano así como los elementos implicados en este binomio.

Asimismo, el retorno a Sinaloa no es probable para la mayor parte de estos trabajadores mexicanos migrantes que tienen estatus migratorio de indocumentado, vemos, pues que para ellos no hay más opción que afrontar la crisis financiera y económica en Estados Unidos.

CONCLUSIONES

Tal parece que la situación laboral de mexicanos, apoyándonos en las trayectorias de migrantes sinaloense, no tiende a cambiar, es decir, la situación de estos trabajadores en mercados laborales mal pagados y vulnerables tiende a perpetuarse. Cabe señalar que la segregación y las redes sociales, familiares o de amistad, no son los únicos elementos que determinan la situación laboral y social del migrante, sino que también intervienen las condiciones estructurales de la economía estadounidense; crisis en sectores económicos, bajo salarios, desempleo, subempleo las restricciones migratorias y sociales que acentúan las difíciles condiciones sociales y laborales de los migrantes.

El dinamismo de las redes sociales da cabida a la mano de obra recién llegada. Esto se puede comprender a partir de que los mercados laborales desregulados se dinamizan proporcionalmente a la fuerza de trabajo flexible y polarizado, que en algunos casos, origina sectores laborales desiguales con salarios altos y bajos, trabajo no regulado y un segmento económico informal y vulnerable.

A partir de las condiciones ocupacionales en California observamos que los trabajadores sinaloenses fueron afectados por los cambios en las formas de producción, acentuándose por crisis financieras y económicas cíclicas, recurriendo al subempleo, y reinsertándose de manera flexible en trabajos que en su momento consideraron estables, uno de ellos fue en la industria

de la construcción que, coincidentemente, es un nicho laboral que agrupa masivamente a trabajadores mexicanos y que, por otro lado, es uno de los sectores con mayores impactos negativos por la actual crisis financiera de 2008.

Sin embargo, creemos que en la dinámica de reestructuración en los sistemas productivos y su relación con los mercados laborales migratorios las redes sociales siguen facilitando la inserción laboral, a pesar de las discontinuidades laborales en las trayectorias laborales, Esto nos lleva no olvidar que el dinamismo de las redes se enmarca no únicamente en cuestiones de trabajo, sino que también involucran una estrategia para movilizarse social y geográficamente en el lugar de destino.

Además, al igual que otras investigaciones sobre migrantes mexicanos de reciente arribo, los nichos de trabajo funcionan como verdaderos segmentos de mercado laboral puesto que delimitan sus márgenes de maniobra para conseguir otro tipo de trabajo o mejora salarial, ya que los cambios en las actividades que realizan los migrantes siguen enmarcados en segmentos flexibles y vulnerables. Evidentemente, estos son resultados negativos de las redes al enclaustrar o delimitar la ubicación de fuerza de trabajo migrante. Así pues, las redes migrantes funcionan, entonces, como estrategias de inserción y estructuración de los mercados laborales, pero también repercuten en el enclaustramiento laboral de esta fuerza de trabajo.

En el ambiente laboral, como el cualquier escenario social, las relaciones creadas no son totalmente armónicas o equitativas, puesto que reflejan grados de selectividad, flexibilidad y exclusión que conforman un sesgo en la participación y acceso a mejores puestos de trabajo con mejores salarios. Esto se suma al escenario de políticas laborales restrictivas de contratación y flexibilidad que limitan también la movilidad laboral hacia puestos mejor remunerados.

Algunos migrantes sinaloenses proviene de zonas rurales o periurbanas, sin embargo, existe una ínfima participación de estos migrantes en actividades agrícolas, por lo que entendemos entonces que la experiencia laboral en los lugares de origen no influye de manera decisiva en las actividades realizadas en los lugares de destino, lo que refleja, por lo tanto, que las actividades que desarrollan no requieren adiestramiento o capacitación de alto capital humano, esto, evidentemente, contribuye a las condiciones salariales mínimas a que están expuestos, sin embargo, sí requieren relaciones sociales que posibiliten su entrada menos riesgosa y más segura hacia algún tipo de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Rafael (2003). Inmigrantes mexicanos en Los Ángeles: integración económica y social en una ciudad - región global". *Primer coloquio internacional sobre migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*, red internacional de migración y desarrollo. Octubre, Zacatecas, México.
- Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, Gabriel González-König, Antonio Izquierdo, Guillermo Yrizar y René Zenteno (2009), "La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana". En: *Migraciones Internacionales* num. 1, volumen 5, enero-junio, México: Colegio de la Frontera Norte.
- Castillo, G. Pedro y Antonio Ríos Bustamante (1989), *México en Los Ángeles. Una historia social y cultural, 1781-1985*, México, D.F: CONACULTA.
- Durand, Jorge (2000). Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos. En: Tuirán, Rodolfo (coord.). *Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política*. Págs. 249-262. México. CONAPO/SG/SRE.
- Durand, Jorge y Douglas Massey (2003), *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México: UAZ-Miguel Ángel Porrúa.
- Gammage, Sarah y John Schmitt (2004), "Los inmigrantes mexicanos, salvadoreños y dominicanos en el mercado laboral estadounidense: las brechas de género en los años 1999 y 2000". En: *Serie Estudios y Perspectivas*, núm. 20, junio, México, CEPAL.
- Granovetter, Mark, (1973), "The Strength Weak Ties". En: *American Journal of Sociology*, núm. 6, vol. 78, May, Chicago: University of Chicago Press.
- Guarnizo, Luís, (1998), "La economía étnica mexicana en Los Ángeles: acumulación capitalista, reestructuración de clase y transnacionalización de la migración". En: René Zenteno (Coord.). *Población, desarrollo y globalización. V Reunión de investigación sociodemográfica en México*. Págs.138-156, México, Colegio de la Frontera Norte y SOMEDE.
- Herrera, Lima Fernando (2005), *Vidas Itinerantes en un espacio laboral transnacional*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Herrera, Lima Fernando, et al. (2007), "Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos contrastantes". En: *Revista Migración y Desarrollo*, núm. 8, Primer Semestre, Zacatecas, México Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrete (1994), *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*, Los Ángeles CA: University of California Press,
- Ibarra, Guillermo, Blas Valenzuela e Ismael García (2004), *Sinaloa en Los Ángeles, Encuesta a hogares sinaloenses en Los Ángeles*, México: Colección Cultura Global, CONACYT, FEIyPP y Centro de Estudios de la globalización y Desarrollo Regional.
- Ibarra, Escobar Guillermo, (2005), *Migrantes en mercados de trabajo globales*, México: Universidad Autónoma de Sinaloa-FEIyPP.
- INEGI (2000;2005), "Censo General de Población y Vivienda" página electrónica www.inegi.gob
- Levine, Elaine (2004). La otra cara de la migración: inserción laboral y estatus social de los migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos. En: Elaine Levine (Edit.). *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*. Págs. 87-102. México, UNAM- CISAN.
- Light, Ivan, Rebecca Kim y Connie Hum (2002). ¿Globalización, cadenas de vacantes o redes de migración? Empleo de inmigrantes e ingreso en Los Ángeles y su área metropolitana. En: Mónica Gambrill (Coord.). *La globalización y sus manifestaciones en América del Norte*. Págs. 127-146. México, UNAM-CISAN.
- Lizárraga, Hernández Arturo (2005), *Nos llevó la ventolera, El proceso de la emigración rural al extranjero en Sinaloa. Los casos de Cosalá. San Ignacio y El Verde*, México: Universidad Autónoma de Sinaloa-FEIyPP.
- Lomnitz, Larissa (2001), *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*, México: Porrúa-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Mora, Salas Minor (2010), *La precarización del trabajo asalariado en la era de la globalización*, México: Colegio de México.
- Massey, Douglas, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor, (1994), "An evaluation of international migration: The North American case". En: *Population and Development Review*, vol. 20. núm. 4. University Of Michigan
- Moctezuma, L. Miguel (2001), Familias y redes sociales de migrantes zacatecanos. En: Cristina Gomes (Coord.). *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre la vida doméstica*, México, Miguel Ángel Porrúa y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Montoya, Erika, Blas Valenzuela e García Ismael (2008), "Los sinaloenses en Phoenix Arizona, hegemonía poblacional, patrones migratorios e inserción laboral". En: *Memorias del 1er Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional. Voces del Sur y Pre-Congreso ALAS 2008*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Nakayama, Antonio (1980), *Pioneros sinaloenses en California*, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Pérez, Sainz Juan Pablo y Minor Mora (2004), "De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo". En: revista *Alteridades* año 14, núm. 28, julio-diciembre, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Pizzorno Alejandro (2003), *Por una Teoría del capital social en Arnaldo Bagnasco, et al, El capital social. Instrucciones de uso*, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Portes, Alejandro and Julia Sensenbrenner (1993), "Embeddedness and immigration: notes on the social determinants of economic action". En: *American Journal of Sociology*, Nº 98: Págs. 1320- 1.357. Citado por Alejandro Pizzorno, Por una Teoría del capital social, en Arnaldo Bagnasco, et al, (2003), *El capital social. Instrucciones de uso*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Portes, Alejandro (2001), "Inmigración y metrópolis, Reflexiones acerca de la historia urbana". En revista *Migraciones Internacionales*, vol. 1, núm. 1, julio- diciembre, Tijuana, México: Colegio de la Frontera Norte.
- Recio, Albert Josep Banyuls, Ernest Cano, Fausto Miguélez (2006), "Migraciones y mercado laboral". En: *Revista de Economía Mundial*, núm. 14, España: Universidad de Huelva.
- Sánchez, S. Ernesto (2010). *Redes sociales e inserción laboral en California. El caso de migrantes culiacanenses en Paramount y Huntington Park, California*. Tesis (Doctorado) Universidad de Guadalajara.
- Sassen Saskia (1991), *The Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton N.Y: Princeton University Press.
- Valenzuela, Camacho Blas (2005), *Del sueño americano al despertar sinaloense. Empresarios restauranteros sinaloenses en Los Ángeles*, México, Gobierno del Estado de Sinaloa y Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Zolniski, Christian (1998). Reestructuración industrial y mano de obra migrante. El caso de los trabajadores mexicanos en la industria de la

limpieza de edificios en el Silicon Valley, California. En: Alfredo Lattes, Jorge Santibáñez y Manuel Ángel Castillo (ed.). *Migración y fronteras*. Págs. 122-145. México, Asociación Latinoamericana de Sociología- Colegio de la Frontera Norte-El Colegio de México.

- Zúñiga, Victor and Rubén Hernandez-Leon (ed.). (2005). *New Destinations. Mexican immigration in the United States*, New York: Russell Sage Foundation,

Ernesto Sánchez Sánchez

Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas (FEIyPP) de la UAS, Candidato del SNI. Es economista de formación por el IPN, estudió la maestría en Estudios de Estados Unidos y Canadá por la UAS, es Doctor en Ciencias Sociales por la U de G. Sus líneas de investigación son migración, estudios del trabajo y mercado laboral. Actualmente es Director de la Revista electrónica Agenda Global. Revista de Difusión cultural y científica de la FEIyPP- UAS.

E-mail: sansan.ernesto@gmail.com